

Violencia escolar y desempeño docente: la clase de educación física como estrategia de prevención

School violence and teacher performance: physical education class as a prevention strategy

Ricardo Souza de Carvalho, Cristóbal Carreño-Romero, Juan Castro-Ruiz, Paula Celis-Leiva, Daniela Cifuentes-González, Caroll Schilling-Lara, Franklin Castillo-Retamal
Universidad Católica del Maule (Chile)

Resumen. El estudio realizado tuvo como objetivo analizar la percepción de docentes de Educación primaria y secundaria sobre la violencia escolar en contextos escolares de una ciudad del centro sur de Chile. La metodología empleada corresponde a un diseño cualitativo utilizando entrevistas semiestructuradas en las que participaron docentes de Educación Física de establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados. Los resultados revelan que el cuerpo docente está cada vez más consciente de las expresiones de violencia que ocurren en el entorno escolar. Una de las alternativas preventivas sugeridas por los profesionales es la implementación de actividades extraprogramáticas destinadas a mejorar las relaciones interpersonales. Por tanto, se concluye que como medida para reducir o mitigar las acciones violentas se incorporen los juegos cooperativos y de autoconocimiento en el currículum escolar.

Palabras clave: violencia escolar, prevención, juegos cooperativos.

Abstract. The objective was to analyze the perception of primary and secondary school teachers of a city in the center-south of Chile on school violence. A qualitative methodology was used through semi-structured interviews in which eight teachers from municipal and subsidized private elementary and secondary schools participated. The results indicate that teachers are increasingly recognizing the expressions of violence in the classroom and one of the prevention alternatives proposed is to develop extracurricular activities to improve interpersonal relations. It is concluded that it is necessary to incorporate activities such as cooperative or self-knowledge games to reduce or mitigate violent actions in school spaces.

Key words: school violence; prevention; cooperative plays

Fecha recepción: 13-04-24. Fecha de aceptación: 07-08-24

Franklin Castillo-Retamal

fcastillo@ucm.cl

Introducción

La convivencia escolar es uno de los ámbitos que más se ha visto afectado por las dinámicas de crisis social, tales como efectos de la pandemia, migración, salud mental de la población etc., todo ello, se refleja en una pérdida progresiva del sentido que posee el espacio educativo para estudiantes que no encuentran en la escuela la posibilidad de construir un proyecto de vida.

Un ámbito, que hace evidente lo anterior, es el aumento de la violencia escolar. A nivel global, los casos de violencia escolar alcanzan altas cifras, según la UNESCO (2017), más de 246 millones de menores sufren de violencia en sus establecimientos y, en el caso de Chile, las acusaciones de estos hechos han aumentado en un 56,2% en los últimos años (Supreduc, 2022), siendo el periodo de confinamiento en el que más se han recibido, probablemente, por efectos de la educación virtual en la salud mental de los estudiantes, lo que afectaría la conducta y, por consiguiente, la convivencia escolar. En esta línea, el Ministerio de Educación de Chile ([Mineduc], 2024) ha asumido la responsabilidad de velar por el cuidado y protección de estudiantes y profesores, promoviendo espacios seguros para sus interacciones.

Los múltiples casos de violencia escolar impactan en el aprendizaje que recibe el estudiante (Castillo-Retamal et al., 2024), dado que los docentes y toda la comunidad escolar deben reaccionar resolviendo situaciones que muchas veces exceden ámbitos de competencia del trabajo pedagógico.

Todo esto trae como consecuencia un efecto negativo en

la sensación de bienestar, perdiéndose la noción de la escuela como espacio de confianza y seguridad. El docente, como profesional ha ido intensificando su labor, dado que ya no sólo es quien está preocupado de generar condiciones para el aprendizaje, sino que debe hacerse cargo de desarrollar protocolos y acciones de prevención. Cabe señalar, que, en su rol profesional, los docentes deben permanecer en un estado de equilibrio respecto a sus emociones. Lo anterior, se sustenta en la capacidad de autodominio y adaptabilidad para enfrentar obstáculos y situaciones cambiantes (Lotito, 2022).

En este sentido, Varela et al. (2023) destacan la importancia del bienestar docente, puesto que la exposición a situaciones de violencia impacta negativamente en el sentimiento de adherencia que él o ella manifieste en relación con la comunidad escolar a la que pertenece. El compromiso y conexión que presente el o la docente con su centro será un determinante para el éxito y consecución de logros estudiantiles (Ryan & Deci, 2017), dado que motivar al estudiante, generar con ellos y ellas lazos afectivo-emocionales y tener una actitud positiva en el aula son factores importantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje (Almonacid et al., 2021).

La ausencia de una identidad escolar y la conformación de lazos y relaciones débiles o de baja calidad entre estudiantes y docentes pone en riesgo a la comunidad educativa. Según señalan Ruíz-Ramírez et al. (2018) y Cifuentes (2023), el bullying, además de mermar la capacidad de establecer relaciones saludables, es un factor de riesgo asociado a la sensación de inseguridad y a la deserción escolar, por tanto, la violencia escolar puede influir en la decisión o

predisposición a no asistir a clases o generar un sentimiento de rechazo por la figura de la escuela.

Este efecto proviene de un tipo de violencia denominada simbólica, consiste en que la imagen que proyecta un sujeto, para los demás, es una amenaza o fuerza contraria a la cual no se le merece respeto, pero sí debe ser temida por las demás partes que se ven debajo de ella (De Oliveira et al., 2017). Estas diferencias en el nivel de poder que hay entre una posición, en este caso de profesor y la de estudiante, no siempre será entendida como algo claro, no obstante, es un fenómeno que se percibe y pone distancia entre las partes. Lo anterior genera resultados negativos a menos que las víctimas de este tipo de violencia estén adecuados a ese estilo de norma no escrita (Benbenishty et al., 2019).

En el caso contrario, cuando el docente es víctima de algún tipo de violencia, las consecuencias que puede presentar son similares a las que viviría un estudiante violentado. Si el estado de bienestar subjetivo del docente se ve afectado, él o ella presentará efectos negativos personales tales como daños psico-emocionales y agotamiento, como así también el deseo por abandonar sus prácticas laborales, lo que está directamente relacionado con el desempeño estudiantil (Varela et al. 2023; Olivier et al. 2021).

La literatura indica que el desarrollo de actividades cooperativas, motivantes y recreativas entusiasman a los docentes y estudiantes, ayudan en la comunicación entre ellos, manteniendo un diálogo que mejore la confianza y fortalezca el vínculo de docente-estudiante y/o estudiante-estudiante. Para este efecto, Munevar et al. (2019) sugieren que realizar un programa de actividad física y juegos cooperativos evidencian un efecto positivo. Los estudiantes se muestran menos impulsivos, más receptivos y poco conflictivos, por lo tanto, realizar este tipo de acciones durante el año genera beneficios a largo plazo tal como la creación o fortalecimiento de los vínculos.

Los tipos de violencia también hacen referencia al lugar en el que esté ubicado el establecimiento o a su nivel socio-económico. En Chile, la mayoría de los integrantes de las comunidades educativas señalan haber sido víctimas de violencia emocional o física, donde los insultos, golpes y burlas predominan (Cortés & Mujica, 2020; Tijmes, 2012).

A nivel municipal, se indica que en “los estratos bajos se manifiesta de manera más directa una violencia de tipo física y en los sectores socioeconómicamente altos predomina aquella de carácter psicológica y verbal” (Neut, 2017, p.235). Este tipo de violencia se ejerce con el sentido de crear una muestra de poder e imponer una alta jerarquización entre docentes-estudiantes o estudiantes-docentes, además, es normalizada por algunos estudiantes porque muchas veces es una rutina habitual en sus hogares (Cortés & Mujica, 2020).

Ahora bien, las formas en las que los estudiantes expresarán o manifestarán la violencia puede ser mediante la escritura, las faltas reiteradas en el aula, ataques directos que atentan contra la integridad personal y profesional del profesor o la discriminación por razones ideológicas o raza (Mujica et al, 2023). Freire y Shor (2014) califican estas

conductas como un sabotaje escolar, en este sentido, el perpetrador victimiza a su docente y toma de rehenes a sus pares, lo cual aumenta el grado de violencia y las experiencias negativas que todo el grupo mantendrá hasta después de haber cursado el nivel de escolaridad y, posiblemente, mantendrán en la vida luego de egresar del centro. En tal sentido, las consecuencias de la violencia hacia los docentes implican daños en diversas dimensiones, a saber, psicológica, emocional, biológica, profesional y social (Alves et al., 2022; Moon & McCluskey, 2020; Nieto et al., 2018; Olivier et al., 2021; Söderberg & Björkqvist, 2020; Varela et al., 2023).

La violencia escolar, desde el punto de vista legislativo, resulta una amenaza para la sociedad y su desarrollo. Por esta razón, el Mineduc (2011) promulgó la Ley 20.536 sobre violencia escolar, en la que se declara la importancia de una buena convivencia o clima escolar. Varela et al. (2023) definen lo anterior como una percepción positiva de los miembros de una comunidad escolar a propósito de las relaciones que se establecen dentro y fuera de los establecimientos educacionales. Por esta razón es que el clima o convivencia escolar es un elemento compuesto por múltiples factores presentes en la cultura escolar.

Lo anterior permite advertir que los y las docentes pueden generar sensaciones subjetivas de temor, pérdida de la autoridad y preocupación por su propio bienestar y el de sus estudiantes. Frente a este fenómeno, Melanda et al. (2018) destacan la importancia de mejorar las condiciones laborales y la implementación de acciones preventivas de violencia en las escuelas y en la sociedad.

Este estudio se planteó el objetivo de analizar la percepción de docentes de educación primaria y secundaria sobre la violencia escolar en establecimientos educacionales de una ciudad del centro sur de Chile.

Metodología

Se utilizó un enfoque cualitativo para efectos de la recolección de información y análisis del contenido. Se empleó una entrevista semiestructurada, validada por expertos, con el fin de recabar datos detallados y profundos (Bernete, 2013; Lopezosa, 2020). Se optó por esta técnica por cuanto se establecieron categorías a priori, pero al mismo tiempo con la flexibilidad de incorporar categorías emergentes a partir de los relatos (Quinn Patton, 2014). La muestra del estudio se seleccionó intencionalmente y está conformada por ocho docentes de establecimientos educacionales municipales (4) y particulares subvencionados (4) de enseñanza primaria y secundaria de una ciudad del centro sur de Chile (5 mujeres y 3 hombres). Los criterios de inclusión fueron a) ser profesor/a de EF en ejercicio; b) desarrollar la labor docente en primaria o secundaria y; c) trabajar en un establecimiento educacional municipal o particular subvencionado. Desde el punto de vista metodológico, el N de la muestra se justifica toda vez que la profundidad de los datos permite una comprensión mayor del fenómeno, cuestión que, en palabras de Morse (2000), la cantidad y calidad de

los datos en investigación cualitativa depende más de la riqueza de la información de cada participante que el número de sujetos. Por otro lado, desde la saturación de datos, esta puede alcanzarse con seis a doce entrevistas, lo que dependerá de la homogeneidad de la población y el tema estudiado (Guest et al., 2006). Se aplicó un análisis de contenido que Bardin (1986) explica como un material referencial que expone la relación que existe entre el resultado de procesos comunicativos, las prácticas de control social que se refieren a las acciones o actitudes que coartan o norman el comportamiento de individuos y aquello que representan las personas. El tratamiento y análisis de los datos se desarrolló a partir de una lógica inductiva de categorización (Almonacid-Fierro & Almonacid, 2021). Previo a la aplicación de la entrevista se informó a los participantes sobre los objetivos de la pesquisa y se les solicitó autorización para grabarla con el propósito de salvaguardar los aspectos éticos del estudio, considerando las orientaciones de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2009).

Resultados

A continuación, se presenta la síntesis del análisis, a partir de categorías y subcategorías (Tabla 1).

Tabla 1.
Matriz de sistematización de contenido.

Macro categoría	Categoría	Descripción	Subcategoría
Tipos de violencia		En la comunidad educativa existen diferentes detonantes o factores que permiten evidenciar la violencia de manera explícita, en estos casos se pueden presentar de diferentes formas.	Violencia verbal
			Violencia física
			Violencia psicológica
			Violencia digital
Violencia escolar y trabajo docente	Actividades que pueden prevenir la violencia escolar	Las actividades dirigidas para la prevención de la violencia escolar son un factor protector para la comunidad educativa, que genera un beneficio para el desarrollo de habilidades sociales, regulador de emociones y fundamental para liberar estrés.	Actividades cooperativas
			Actividades de libre elección
			Actividades extraprogramáticas

Fuente: Elaboración propia.

Categoría: tipos de violencia escolar. Subcategoría: violencia verbal

El profesorado señala que la violencia es un fenómeno que se presenta de manera frecuente en el aula de clases. Una de sus formas de expresión es el carácter verbal, de forma previa a la violencia física. Al respecto indican que:

“En la primera unidad de Educación Física, estábamos en el gimnasio en área de acondicionamiento físico y en este episodio tenían que cambiar de ejercicio y un estudiante a otro lo insultó y lo golpeó de manera reiterada en donde el compañero respondió este

abuso” (E.1)

“La verdad en todo tipo de situaciones se ve la violencia verbal sobre todo y en algunos casos, la violencia física” (E.4)

A partir de las experiencias vividas por los docentes, la agresión verbal pasa a ser una de las más recurrentes dentro del aula de clases y sobre todo en bloques de recreación u ocio. Cabe destacar que este tipo de violencia se presenta de forma latente, dado que entre estudiantes existe una normalización del lenguaje coercitivo y el maltrato. Esto denota una baja autorregulación en espacios sociales que no definen normas explícitas.

Categoría: tipos de violencia escolar. Subcategoría: violencia física

Si bien existen variables contextuales y situacionales que podrían favorecer expresiones de violencia en la interacción social, llama la atención la falta de regulación pedagógica e institucional sobre todo en las expresiones de violencia física explícita:

“Experiencia directa fue que unas niñas se trenzaron a golpes, la verdad hace años no vivía esa experiencia de golpes de niñas” (E.4)

“Mi peor experiencia, las peleas entre mujeres que se toman el pelo, traen manoplas o un lápiz es una herramienta para agredirse” (E.7)

Según lo vivenciado por los docentes, se reconoce el factor de género como característico de las nuevas expresiones de violencia en el aula. Específicamente, son las mujeres y los estudiantes de primer ciclo en donde se manifiestan con mayor frecuencia estos episodios.

Categoría: tipos de violencia escolar. Subcategoría: violencia psicológica

Otro de los tipos de violencia silenciosa, pero muy nociva, es la psicológica, en donde las burlas, la exclusión, las amenazas y el ridiculizar al compañero forman parte de una agresión contra la dimensión socioemocional del estudiante. A continuación, se evidencia la experiencia de los docentes frente a este tipo de violencia:

“Es fácil identificar porque se observa de inmediato si hay un caso de violencia y uno, por criterio, sabe si están molestando a alguno, que también es una forma de violencia inmediatamente lo interrumpo” (E.4)

“En otros casos como peleas entre estudiantes, bullying físico o psicológico, son asumidos por inspección junto a convivencia escolar y se han tomado medidas como ayuda comunitaria en el establecimiento” (E.5)

Este tipo de violencia, según los docentes, puede ser presenciado incluso durante una clase y a su vez, permite un rápido accionar por parte de los responsables cuando ocurre el acto de agresión. A partir de la identificación de esta forma de violencia, se despliegan acciones institucionales, el primer paso es presentar el caso a convivencia escolar para continuar con el protocolo correspondiente.

Categoría: tipos de violencia escolar. Subcategoría: violencia digital

De acuerdo con la situación presentada, el cyberbullying

es muy recurrente debido a las plataformas digitales de fácil acceso para los estudiantes, en donde por medio de estas aplicaciones se envían mensajes despectivos o acoso. Al respecto, los docentes indican lo siguiente:

“de qué manera poder abordarla para que esa situación de violencia mínima no genere fuera del establecimiento o por redes sociales algún tipo de violencia mayor” (E.3)

“El uso de celulares ha sido un factor determinante en las peñas, ya sean por los mensajes de WhatsApp, Tiktok, Instagram. Los jóvenes no tienen control del uso excesivo y sobre exagerado de este elemento tecnológico” (E.8)

A partir de los avances tecnológicos, la vía de comunicación se agiliza y, por ende, los mensajes o llamadas son de manera prácticamente instantánea. Se advierte que un amplio grupo de estudiantes utiliza sus teléfonos inteligentes o aparatos con conectividad a internet, esto permite que la violencia mediante redes sociales o plataformas digitales se vea potenciada. Tal como plantea un análisis bibliométrico respecto al fenómeno del cyberbullying, en la actualidad se reconoce como un problema de salud pública y una amenaza al bienestar y la salud mental de niños y adolescentes escolarizados. Asociado a conductas de aislamiento, baja autoestima, depresión, ansiedad, ira, ausentismo escolar, bajo rendimiento académico y suicidio (Herrera-López et al., 2018).

Categoría: acciones que pueden prevenir la violencia escolar. Subcategoría: actividades cooperativas

Las actividades cooperativas y colaborativas fortalecen la convivencia dentro de la comunidad educativa, además, es un beneficio para la salud mental y física que fomenta las habilidades blandas entre todos. Al respecto, los docentes indican que:

“Promover en los estudiantes una participación cooperativa y no tanto competitiva que fomente en ellos el trabajo en equipo, la comunicación y el buen trato hacia sus compañeros” (E.1)

“Desarrollar el sentido de la colaboración donde necesitan del otro, aprenden a trabajar con las frustraciones canalizando mejor las emociones” (E.8)

Se señala que las actividades de colaboración y cooperación deben ser fortalecidas durante la clase debido al resultado que genera posterior a estas. Los beneficios son la disminución de la violencia, fomenta el compañerismo entre pares, desarrollo de habilidades y potencia emociones durante los ejercicios. Por tanto, se reconoce que estas acciones a implementar en clases tienen un carácter preventivo y formativo que fortalecen la convivencia.

Categoría: acciones que pueden prevenir la violencia escolar. Subcategoría: actividades de libre elección

La motivación influirá en cómo el estudiante o profesor actúa frente a una actividad o conducta, por lo que realizar actividades que sean del agrado de cada uno permitirá disfrutar, aprender o fortalecer habilidades motrices y, por otro lado, las blandas.

“Durante el recreo es donde podemos apuntar de manera eficiente para bajar el tema de la violencia de los estudiantes ¿de qué

manera?, haciendo actividades de libre elección en donde ellos puedan liberar la famosa hormona de la ‘felicidad’” (E.1)

“Podría decir que liberando energía por medio de actividades que les gusta, otorgándoles un tiempo libre, pero una conducta agresiva podría también manifestarse en la clase de Educación Física” (E.5)

El desarrollo de actividades recreativas de libre elección durante los recreos favorece la motivación y el manejo de actitudes agresivas. Esto tiene relación con la disminución del nivel de estrés generado por estas altas demandas de tiempo en aula y las exigencias del trabajo pedagógico. No obstante, durante las clases también se pueden dar a conocer actividades que sean de agrado para toda la comunidad, motivando el aprendizaje y estimulación físico-cognitiva, en el caso de no satisfacer a todos, la creatividad del protagonista cumplirá un rol fundamental para llamar la atención del receptor y hacerlo partícipe de aquel ejercicio lúdico y educativo.

Categoría: acciones que pueden prevenir la violencia escolar: actividades extraprogramáticas

Las actividades fuera del horario de clases permiten que exista una mayor inclusión que facilita la participación y sociabilización, así queda plasmado en lo que mencionan los docentes:

“hacer convivencias escolares una vez al mes en donde ellos se puedan comunicar y trabajar en lo que es maltrato hacia sus pares” (E.1)

“Las actividades extraprogramáticas también son una buena idea, pueden ayudar a disminuir la violencia, de hecho, uno lo ve en documentales de cárceles que todas las actividades físicas y motrices sirven para esto, el yoga, por ejemplo, hay otro tipo de actividades que pueden colaborar” (E.4)

Las actividades extraprogramáticas no sólo se refieren a ejercicios físicos, según los docentes se debería incluir espacios de diálogo donde todos puedan expresar sus emociones, dado que estos aspectos no están desarrollados durante la clase. Se sugiere incorporar actividades que propicien la inclusión y buena convivencia, los talleres de manualidades podrían ser de gran ayuda para la comunidad en general. La comparación que se realiza con la cárcel, muestra que el establecimiento educativo se percibe como un espacio de clausura entre la vida cotidiana y estudiantil, lo que produce sensaciones displacenteras y experiencias fragmentadas. Por tanto, un factor preventivo de la violencia puede ser la apertura del aula hacia otros espacios dentro y fuera de la escuela. En este caso, la experiencia simbólica de estar encerrados no tiene relación sólo con el lugar físico, sino con la libertad de expresarse, de uso del tiempo y la creatividad de realizar actividades que sean de su agrado.

Análisis e interpretación de datos

De acuerdo a las experiencias del profesorado, cada vez se reconocen con mayor frecuencia las expresiones de violencia física en el aula. Normalmente el origen de estas acciones de agresión son las confrontaciones verbales que

luego derivan en situaciones de desregulación emocional de los estudiantes. Es por ello que, como factor preventivo, las comunidades educativas acuerdan normas de convivencia para un ambiente escolar más sano, incluso el Mineduc (2024) ha dispuesto un programa especial para ello, aun así, la violencia física se manifiesta desde el dominio por parte del agresor o por juego entre pares, como indica el estudio de Nieto et al. (2018). En la actualidad, los golpes como expresión de juego son cada vez más comunes en la escuela y a su vez, puede darse incluso fuera del establecimiento, lo que tiene mayor incidencia en estudiantes mujeres y de primer ciclo (Trucco & Inostroza, 2017).

Otro de los factores es el tipo de violencia, también existen las de manera indirecta o que no tienen algún tipo de contacto físico con la víctima, sino más bien, un ataque personal que afecta la dimensión socioemocional, produciendo conductas de aislamiento social en la clase, por tanto, influye en la dimensión afectiva del estudiante y con ello su participación en las clases.

Los espacios de interacción social que se generan dentro del aula escolar también permiten segregar a los estudiantes entre ellos mismos, por clase social, por grupo de amistades, por popularidad dentro del establecimiento, por gustos personales o por rendimiento, entre otros. Aun así, este tipo de violencia psicológica afecta a los estudiantes de manera afectiva y comunicacional generando un aislamiento de la víctima, (Nieto et al., 2018), los estudiantes también ejercen violencia psicológica segregando a estudiantes, inclusive, por sus calificaciones, en algunos casos se ejercen ataques directos hacia un compañero dentro o fuera del establecimiento a través de amenazas, amedrentamientos y descalificaciones.

Uno de los factores de mayor complejidad es el aumento de la violencia digital, ya que, gestionando cuentas o por medio de plataformas digitales se puede agredir a un individuo de manera permanente. A partir de los avances de la tecnología, también existe una relación directamente proporcional a los casos de cyberbullying presentes en las escuelas. Gassó et al. (2018) señalan que el bullying se da generalmente dentro del establecimiento, pero en este caso, la violencia digital se puede manifestar en cualquier hora del día siendo aún más invasivo. Muchos casos de este tipo se ven reflejados por lucha de egos entre estudiantes, por conflictos amorosos o sencillamente por ejercer un poder y dominio respecto a un otro, aun así, este tipo de acoso cibernético también afecta a docentes con mensajes desde cuentas desconocidas, amenazas de muerte o simples "bromas" en altas horas de la madrugada etc.

La mayoría relaciona las actividades para prevenir la violencia escolar con las desarrolladas en la clase de EF, ya que son espacios que generan mayor distensión, con beneficios motrices, psicomotrices, cognitivos y actitudinales, etc., mediante acciones con otros o entre pares, fomentando la convivencia a través de la cooperación y colaboración, coincidiendo con lo expuesto por López et al. (2023), quienes indican que el ejercicio, desde lo pedagógico, debe ser el

objetivo por el cual se llegue a la resignificación y redireccionamiento de las prácticas pedagógicas conducentes a la efectiva formación integral, toda vez que orientadas hacia ello, es posible potenciar todas las dimensiones del ser humano.

Como menciona Aguilar et al. (2021), las actividades ya sean extraprogramáticas, cooperativas o de libre elección, si son intencionadas a la mejora de las relaciones interpersonales, tienen como resultado una estimulación emocional, social y que son efectivos para la prevención de la violencia escolar. Por lo tanto, introducir estas actividades fuera del horario de clases o durante las mismas puede mejorar la convivencia entre toda la comunidad educativa.

Otra actividad es la creación de espacios de diálogo y confianza entre estudiantes y profesores o entre pares, según una investigación realizada por Torres (2022), una propuesta de implementación de un proyecto de educación emocional que permite desarrollar en los participantes algunas capacidades de autoconciencia, autoconocimiento, autorregulación, empatía y habilidades emocionales con la finalidad de generar un clima de bienestar para todos. Por consiguiente, aplicar y utilizar este tipo de estrategias durante la vida escolar puede permitir mejorar la convivencia escolar, mitigando la violencia verbal, física, psicológica o digital.

La violencia según Rodney et al. (2020) desde tiempos remotos es un fenómeno que acompaña a la especie humana. Ha estado presente en mayor o menor medida en todas las sociedades y tiene múltiples implicaciones a escala global y al interior de cada país, así como para las comunidades, las familias, las escuelas y los medios de comunicación, entre otras agencias de socialización. De modo que, dentro de un establecimiento educativo, donde existen entes que se relacionan entre sí, puede que existan cambios de opiniones por lo que, generar estas actividades hace que desarrolle la tolerancia, el respeto y el diálogo, mejorando a mediano o largo plazo la relación entre toda la comunidad.

Conclusión

Los resultados revelan que la violencia verbal, física, psicológica y digital se manifiestan frecuentemente en las aulas y otros espacios educativos, en este sentido, los docentes destacan que la violencia verbal es una de las formas más recurrentes, a menudo precediendo a la violencia física. Por otro lado, la violencia psicológica, aunque menos visible, tiene un impacto significativo en la salud socioemocional de los estudiantes. La violencia digital, impulsada por el acceso a tecnologías, es un problema creciente que afecta la salud mental y el bienestar de los estudiantes. Para mitigar estos tipos de violencia, se identifican diversas acciones preventivas, como actividades cooperativas, de libre elección y extraprogramáticas que fomentan la convivencia, la inclusión y la participación, fortaleciendo así un entorno escolar más seguro y saludable a través de las posibilidades que ofrece la EF.

Referencias

- Aguilar Herrero, M. D., García Fernández, C. M., & Gil del Pino, C. (2021). Efectividad de un programa educativo en Educación Física para fomentar las habilidades socioafectivas y prevenir la violencia en educación primaria (Effectiveness of educational program in physical education to promote socio-affective skills and prevent. *Retos*, *41*, 492–501. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.82683>
- Almonacid-Fierro, A. A., & Almonacid Fierro, M. A. (2021). Percepción de adultos mayores chilenos en relación a la salud y el ejercicio físico en pandemia Covid-19 (Perception of Chilean older adults in relation to health and physical exercise in pandemic Covid-19). *Retos*, *42*, 947–957. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.89678>
- Almonacid, A., Souza, R., Díaz, M. & Aguilar, M. (2021). High School students' perceptions about good teachers: a case study in Chile. *International Journal of Educational and Practice*, *9*(3), 625–636. <https://doi.org/10.18488/journal.61.2021.93.625.636>
- Alves, A. G., Cesar, F. C. R. Barbosa, M. A. Oliveira, L. M. D. A. C., Silva, E. A. S. D., & Rodríguez-Martín, D. (2022). Dimensões da violência do aluno contra o professor. *Ciência & Saúde Coletiva*, *27*, 1027–1038. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022273.07002021>
- Cifuentes, C. (2023). *Medidas para combatir la deserción escolar*. Horizontal Chile. <https://goo.su/aastAtZ>
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Akal.
- Benbenishty, R., Astor, R. A., López, V., Bilbao, M., & Ascorra, P. (2019). Victimization of teachers by students in Israel and in Chile and its relations with teachers' victimization of students. *Aggressive behavior*, *45*(2), 107–119. <https://doi.org/10.1002/ab.21791>
- Bernete, F. (2013). Análisis de contenido. En Lucas & Noboa (2013). *Conocer lo social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos*, pp. 221–262. [https://eprints.ucm.es/id/eprint/24160/1/Bernete%20\(2013b\).pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/24160/1/Bernete%20(2013b).pdf)
- Castillo-Retamal, F., Flores-Ferro, E., González-Valencia, C., Matus-Castillo, C., Maureira-Cid, F., Cárcamo-Oyarzún, J., Gamboa-Jiménez, R., Pacheco-Carillo, J., & Merellano-Navarro, E. (2024). Violencia en el territorio escolar: percepción del profesorado chileno de Educación Física en formación respecto a su preparación académica (Violence in the school territory: perception of Chilean Physical Education teachers in training regarding their academic preparation). *Retos*, *51*, 1510–1517. <https://doi.org/10.47197/retos.v51.101507>
- Cortés, J. & Mujica, F. (2020). Violencia escolar en educación física: estudio cualitativo en dos centros educativos de Chile. *EmásF: revista digital de educación física*, *63*, 88–103. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7279812>
- De Oliveira, B., Santos, J., & Santos, V. (2017). A violência simbólica no contexto escolar: A transformação da sala de aula em um tribunal de exclusões nos vereditos do juízo professoral. *Revista Rios*, *11*(14), 100–114. <https://www.publicacoes.unirios.edu.br/index.php/revistarios/articulo/view/425>
- Freire, P. & Shor, I. (2014). ¿Hay una “cultura del silencio” en los Estados Unidos? ¿Los alumnos norteamericanos, que viven en una democracia plena, necesitan la liberación? Miedo y Osadía: la cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora. (Trad. J. Martínez). Editorial Siglo XXI. (Trabajo original publicado ca. 1987) <https://inclusioncalidadeducativa.files.wordpress.com/2019/05/miedo-y-osadia.pdf>
- Gassó, A., Fernández-Cruz, V., Montiel, I. & Agustina, J. (2018). Violencia escolar a través de medios digitales: del bullying al cyberbullying. *Educación y futuro*, *38*, 57–82. <https://repositori.uic.es/handle/20.500.12328/1526>
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How Many Interviews Are Enough?: An Experiment with Data Saturation and Variability. *Field Methods*, *18*(1), 59–82. <https://doi.org/10.1177/1525822X05279903>
- Herrera-López, M., Romera, E., & Ortega-Ruiz, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista mexicana de investigación educativa*, *23*(76), 125–155. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100125&lng=es&tlng=es
- López Sánchez, M. M., Arrieta-Rivero, S., & Carmona-Alvarado, F. (2023). Educación física y convivencia escolar, una apuesta desde el currículo (Physical education and school coexistence, a proposal from the curriculum). *Retos*, *47*, 25–34. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.93674>
- Lopezosa, C. (2020). Entrevistas semiestructuradas con NVivo: pasos para un análisis cualitativo eficaz. En Lopezosa C, Díaz-Noci J, Codina L. (eds). *Metodos Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*. Universitat Pompeu Fabra, p. 88–97. <http://hdl.handle.net/10230/44605>
- Lotito Catino, F. (2022). Los profesores que hacen -y que marcan- la diferencia. *Revista Honoris Causa*, *14*(1), 21–50. <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/89>
- Médica Mundial, A. (2009). Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. *Anales Del Sistema Sanitario De Navarra*, *24*(2), 209–212. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0522>
- Medina Cascales, J. Ángel, & Prieto, M. J. R. (2019). Incidencia de la práctica de actividad física y deportiva como reguladora de la violencia escolar (Incidence of the practice of physical and sporting activities as a regulator of school violence). *Retos*, *35*, 54–60. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.64359>
- Melanda, F. N., Santos, H. G. D., Salvagioni, D. A. J., Mesas, A. E., González, A. D., & Andrade, S. M. D. (2018). Violência física contra professores no espaço escolar: análise por modelos de equações estruturais. *Cadernos de Saúde Pública*, *34*, e00079017. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00079017>
- Ministerio de Educación. (2011). *Ley 20536 sobre violencia escolar*. Santiago: Mineduc. <https://bcn.cl/29bd5>
- Ministerio de Educación. (2024). *Reporte Mesa Intersectorial. Centros Educativos como Espacios Protegidos*. Santiago: Mineduc. <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2024/05/Reporte-Mesa-intersectorial.pdf>
- Moon, B., & McCluskey, J. (2020). An exploratory study of violence and aggression against teachers in middle and high schools: Prevalence, predictors, and negative consequences. *Journal of school violence*, *19*(2), 122–137. <https://doi.org/10.1080/15388220.2018.1540010>
- Munevar, S., Burbano, V., & Flórez, J. (2019). La actividad física como alternativa de formación para disminuir la agresividad escolar: un estudio comparativo. *Revista Universidad Virtual*

- Católica del Norte*, 56, 141-160. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1042>
- Mujica Johnson, F. N., Gajardo Cáceres, P., Osorio González, A., & Salas Salazar, C. (2023). Incidentes críticos en el prácticum de estudiantes de Pedagogía en Educación Física: estudio cualitativo (Critical incidents in the practicum of Physical Education Pedagogy students: a qualitative study). *Retos*, 49, 502–509. <https://doi.org/10.47197/retos.v49.97615>
- Morse, J. M. (2000). *Determining Sample Size*. Sage Publications.
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la Educación*, 46, 222-247. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652017000100222>
- Nieto, B., Portela, I., López, E., & Domínguez, V. (2018). Violencia verbal en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Investigation in Health Psychology and Education*, 8(1), 5-14. <http://doi.org/10.30552/ejihpe.v8i1.221>
- Olivier, E., Janosz, M., Morin, A. J. S., Archambault, I., Geoffrion, S., Pascal, S., Goulet, J., Marchand, A., & Pagani, L. S. (2021). Chronic and temporary exposure to student violence predicts emotional exhaustion in high school teachers. *Journal of School Violence*, 20(2), 195–211. <https://doi.org/10.1080/15388220.2021.1875841>
- Quinn Patton, M. (2014). *Qualitative Research & Evaluation Methods: Integrating Theory and Practice* (Fourth Edition edition). SAGE Publications, Inc.
- Rodney, Y. & Bulgado, D., Estévez, Y. & Llivina, M. & Disla, P. (2020). *La violencia como fenómeno social*. Oficial de Programa Educación. UNESCO. https://es.unesco.org/sites/default/files/folleto_1_la_violencia_como_fenomeno_social_-_web.pdf
- Ruiz-Ramírez, R., García-Cué, J. L., Ruíz, F. & Ruíz, A. (2018). La relación bullying-deserción escolar en bachilleratos rurales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 37-45. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1527>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. The Guilford Press. <https://doi.org/10.1521/978.14625/28806>
- Superintendencia de Educación. (2022). *Estudios y Estadísticas*. Santiago: Supreduc. <https://www.supreduc.cl/categoria-estudios-estadisticas/estadisticas/>
- Söderberg, P. & Björkqvist, K. (2020). Victimization from Peer Aggression and/or Bullying: Prevalence, Overlap, and Psychosocial Characteristics. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 29(2), 131-147. <https://doi.org/10.1080/10926771.2019.1570410>
- Tijmes, C. (2012). Violencia y Clima Escolar en Establecimientos Educativos en Contextos de Alta Vulnerabilidad Social de Santiago de Chile. *Psykhé*, 21(2), 105–117. <https://doi.org/10.7764/psykhe.21.2.548>
- Torres, L. (2022). *Educación emocional para la prevención de violencia escolar*. <https://repositorio.21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/24431/TFG%20-%20Torres%20Luciana.pdf?sequence=1>
- Trucco, D. & Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a4a9a2cc-c1a3-4931-a729-e0106c42e85a/content>
- UNESCO. (2017). *Chilenos crean App que busca disminuir el bullying escolar*. <https://goo.su/dzkeF9>
- Varela, J., Sánchez, P., Aguayo, F., González, C., Alfaro, J. & De Tezanos-Pinto, P. (2023). Gender attitudes, school violence and well-being among Chilean adolescents. *Current Psychology*, 42, 14107-14121. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02637-z>

Datos de los/as autores/as:

Ricardo Souza de Carvalho	rsouza@ucm.cl	Autor/a
Cristóbal Carreño-Romero	cristobalcarreno2728@gmail.com	Autor/a
Juan Castro-Ruiz	juanjcastroruiz@gmail.com	Autor/a
Paula Celis-Leiva	profepaulaefi23@gmail.com	Autor/a
Daniela Cifuentes-González	cifuentesgon@gmail.com	Autor/a
Caroll Schilling-Lara	cschilling@ucm.cl	Autor/a
Franklin Castillo-Retamal	fcastillo@ucm.cl	Autor/a